

DESPUES DE LA MONARQUÍA ¿QUE?

Estimados amigos como Presidente de la AMHDBLL deseo expresar mi más calurosa bienvenida a todos cuantos asisten a este acto y en especial a las personalidades presentes y a la numerosa delegación de nuestros amigos del exilio francés, miembros de la asociación FFREEE y de la Amicale de Guerrilleros Españoles en Francia.

Después de un año de trabajo hemos conseguido la colaboración de destacados historiadores extremeños a los cuales nos faltan palabras de agradecimiento. Fruto de este trabajo es la revista monográfica “El genocidio franquista en Extremadura” que hoy presentamos en este acto y que refleja la terrible represión de los golpistas fascistas.

Este acto será presentado por Agustina Merino componente de nuestra Junta Directiva. Tina nació en Villanueva de la Serena (Badajoz) población que alcanzó la cifra de más de 700 represaliados entre ellos varios fusilados de su familia. Es doctora en Geografía e Historia de Educación Secundaria y ejerce de profesora en un Instituto de Esplugues de Llobregat.

Hecho este breve preámbulo deseo manifestar clara y en voz alta que la Memoria Histórica sirve para aprender los valores republicanos por los que merece la pena luchar, justo para que la sangre de los que murieron por la República tenga sentido. Pero también para transmitirlo a nuestros descendientes, como herencia de nuestros padres y abuelos, pues vivimos en una sociedad con escasos valores morales y democráticos. Es por ello que deseo expresar algunas reflexiones sobre el contencioso pendiente de Monarquía o República y del momento actual que atraviesa nuestro país.

La fecha de este acto no es casual pues el 6 de octubre de 1934 tuvo lugar en Barcelona la proclamación del Estado Catalán dentro de la República Federal Ibérica por parte del presidente de la Generalitat de Catalunya, Lluís Companys,

Desde la transición, cada vez menos modélica y más contestada incluida la Monarquía, la corrupción en España esta pervirtiendo la naturaleza y los fines de la vida política. La transición es un síntoma inequívoco del cierre en falso para alcanzar un sistema político democrático sin hacer una limpieza dentro de las instituciones franquistas. El caso Garzón es más que evidente. En este contexto es imposible una plena reconciliación teniendo decenas de miles de cadáveres en las fosas comunes. La transición no fue más que la restauración de la Monarquía borbónica heredada del Franquismo en donde el Monarca juró fidelidad a los principios del Glorioso Movimiento Nacional causante de la sublevación fascista contra la legalidad republicana y de una larga y sangrienta dictadura de casi 40 años. La transición se va agotando víctima de sus propios fracasos al no resolver los problemas de fondo que aún siguen latente en España.

Nos encontramos en un nuevo ciclo de cambio histórico, de decadencia sin solución, que durará más o menos, pero que es irreversible. Es un problema de estructura tanto política como económica. Por ello, una parte importante de la ciudadanía comienza a exigir un nuevo proceso constituyente, para abolir todo tipo de privilegios como en la actualidad ostenta la casa real, la iglesia, fundaciones de carácter franquista y determinados políticos pertenecientes a las cúpulas de sus partidos, mayoritariamente del PP.

Hoy la actual constitución no solo esta desfasada sino que fue fruto de los intereses de los vencedores de la sublevación fascista del 36. Si se pretende cambiar el sistema actual a través de la constitución vigente será más de lo mismo. Este es un país en que la libertad, la participación y la igualdad se encuentran mediatizadas y en donde muchos viven de forma indecorosa desde 1979 a través de los presupuestos del Estado o han convertido su función pública en un medio de vida y subsistencia. Corresponde a la ciudadanía asumir la tarea de saneamiento político y moral de la sociedad, que ejerzan de ciudadanos y no de súbditos, el cumplimiento efectivo de los derechos humanos, de la paz, de la federalidad, de la laicidad, de la igualdad y ello es incompatible con la presencia de un soberano que es inmune ante la Ley y al igual que Franco solo tiene que responder de sus actos ante Dios.

De la transición se hizo virtud de la necesidad, para al final convertirse en un monasterio de virtuosos atrapados en los entresijos políticos y económicos del sistema neoliberal en el que la izquierda también tiene su cuota de responsabilidad.

La voracidad del capitalismo ha engendrado una crisis sin precedente en la que el país esta totalmente arruinado y el gobierno en manos de los llamados mercados, es decir de los intereses principalmente alemanes, únicos beneficiarios de la implantación del euro. Por ello será difícil devolver la deuda contraída y los intereses que provoca la misma y según destacadas personalidades no solo la deuda no debe pagarse sino que plantean la salida del euro. Esto unido a los numerosos casos de corrupción que también afectan a la familia real, los privilegios y los gastos suntuosos del gobierno y las autonomías, los recortes del gobierno del PP y de CIU para dismantelar y privatizar las conquistas sociales, el incremento del desempleo que afecta a amplias capas de la sociedad, los desahucios, el paro juvenil que afecta a un 50% de nuestros jóvenes, que la extrema pobreza alcance un 20% de la población y la progresiva desafección hacia la clase política van determinando que el sistema implantado desde la transición presente síntomas de agotamiento y la ciudadanía se manifieste en las calles de todo el país, desengañada e indignada, de que la crisis recaiga en los de siempre y por ello empiezan a reivindicar la dimisión del gobierno del PP y abrir un nuevo proceso constituyente.

Aunque estamos en las primeras etapas del desarrollo de la crisis el sistema capitalista no puede reiniciarse a pesar de los esfuerzos de los bancos centrales de la Comunidad Europea y de que el gobierno del PP inyecte dinero público a las entidades financieras responsables de la actual crisis sin atribuirles responsabilidades de ninguna clase, entre otras, la cárcel a los ladrones y estafadores que han arruinado al país y los ahorros de millares de modestos accionistas, como el caso Bankia que ha dejado un agujero de 23.500 millones de euros.

Todo ello costará tiempo y esfuerzos pero seguro estoy que la ciudadanía continuará dando pasos importantes para avanzar hacia un Estado Federal configurado en la III República Iberica adaptada al siglo XXI.

Muchas gracias. VIVA LA REPÚBLICA